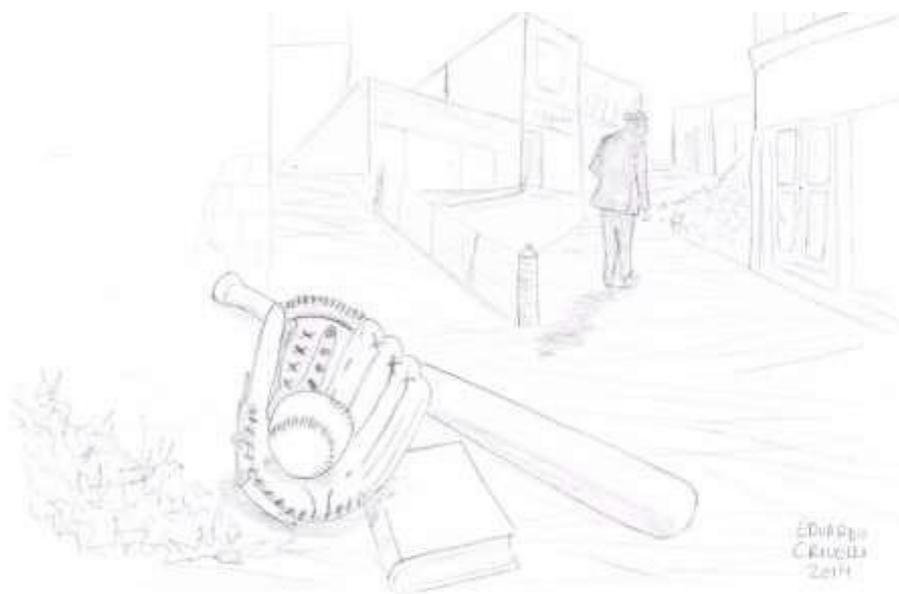


RUI CAVERTA

Ella es Zelda

Ahí está la trompeta juntando polvo.
La sopló unas cuantas veces.
La tiró al lado de sus borradores.
Botas, una cuerda de ejercicio, el diccionario de eslavo,
la traducción del poeta desconocido.
Siempre pasa así,
lo sabemos.
Mil proyectos,
nunca los acaba.
Es como Zelda Fitzgerald.
“Sí, en todo”,
suspiras cansado.
Entonces,
¿Nosotros quiénes somos?
Nos reímos.
Tenemos las manías,
no el talento.



Intelectual jugando béisbol

Extraño juego,
ver en este campo
a un celebrado nihilista.
¿Cómo minimiza el estro,
en serie de golpes,
carreras y entradas?
Camina al podio
y sacude el polvo de sus pies
golpeándolos con su confiable *bat*.
El *pitcher* lanza
y la bola sale volando del campo de juego.
Saluda a todos mientras camina al *home*.
El juego termina en la tarde.
Se quita el uniforme,
guarda sus cosas
y camina a su casa.
¿Por qué las dudas
no caen como granitos
al golpear sus plantas?
¿Podría saludar a la gente
que sabe que morirá algún día
mientras camina?
No puede quitarse la piel,
guardarla
y caminar a casa.
Por eso, juega béisbol.